



NOVELA // Un breve Barba

Niñas malas

Una forma sencilla de medir la valía de un escritor es comprobar el alcance del reto al que se enfrenta en cada nueva obra. Y Andrés Barba (Madrid, 1975) sale muy bien parado de esta saludable prueba. Dueño de una precocidad narrativa apabullante (quedó finalista del Premio Herralde de novela del 2001 con *La hermana de Katia*, obra que ha resistido con solvencia el paso del tiempo), mimado (mercidamente) por la crítica, elogiado por autores de la envergadura de Mario Vargas Llosa, ganador del Premio Anagrama de Ensayo 2007, junto a Javier Montes, por *La ceremonia del porno*, Barba retorna a la narración con *Las manos pequeñas*, *nouvelle* que supone un nuevo asedio al universo de la infancia, al cómo nos definen y nos generan en esa etapa de la vida los que tienen un ascendiente sobre nosotros... todo ello tan propio de la ejecutoria novelística del autor.

En la obra que nos ocupa la protagonista es Marina, una niña

que ha sufrido la pérdida de sus padres en un accidente de tráfico y que, una vez restablecida de las heridas (que le han dejado la secuela física -y simbólica- de una cicatriz) ingresa en un orfanato. Su relación con las demás internas nutre el grueso de la narración. Barba estructura la narración mediante dicotomías (Marina y el resto de niñas, que funcionan como un personaje colectivo; el universo adulto y el infantil; el amor y el odio, el diferente y la uniformidad...), que despliega con un orden binario de focalizaciones (sobre Marina y sobre el resto de niñas, con la voz de un narrador omnisciente que enfría mediante una voluntaria abstracción los hechos narrados).

Queda al final de la lectura de este libro la memoria de una ambigua indagación de la infancia, de su inocencia y de su autenticidad, de su perversidad irracional, de su relación pristina con las cosas de la realidad.

MARCOS MAUREL
 {mmaurel@elperiodico.com}



LAS MANOS PEQUEÑAS
 Andrés Barba

Editorial: Anagrama
 Páginas: 109
 Precio: 12 €